

ERNESTO CARDENAL, ESCULTOR DE SOLENTINAME TRAS SUS HUELLAS

ARNULFO AGÜERO¹

Me propongo en este ensayo hacer un breve recorrido por la historia del arte nicaragüense, comenzando por el arte precolombino (estatuaria, petroglifos, cerámicas y grabados), para centrarme luego en las ideas orientadas a su rescate por parte de poetas y artistas empeñados en realizar una nueva lectura de la “identidad cultural nicaragüense” con los recursos de la modernidad en la plástica, a la cual Cardenal se sumó desde mediados del siglo XX para dejarnos sus huellas poéticas y sus esculturas sencillas, “brâncuşianas”, nutridas por Solentiname – en diálogo con su “paraíso encontrado” de flora y fauna – hasta el último año de su muerte, el 1 de marzo de 2020.

El arte precolombino y su rescate en la modernidad

Antes de la llegada de los españoles a Nicaragua, a inicios del siglo XV, el arte precolombino descollaba con su sorprendente inventario de estatuaria y petroglifos, zoomorfos –con figuras de animales

¹ Periodista cultural nicaragüense. Ex editor de la página de Cultura, La Prensa. Ha publicado en los suplementos culturales, La Prensa Literaria y El Nuevo Amanecer Cultural, sobre diversos temas literarios, artísticos y culturales. Artículos suyos además han sido publicados en revistas y medios impresos y digitales de varios países. En varias ediciones del Festival Internacional de Poesía de Granada coordinó la atención a la prensa internacional.

salvajes y exóticos, indígenas, deidades y cosmogonía–; preciosos objetos de obsidiana y cerámica utilitaria, desde la rústica a la policromada, realizada por hábiles artesanos y escultores de origen chorotega, nicaraos, mangues y sutiabas, asentados a la orilla de los grandes lagos Cocibolca, Xolotlán y regiones altas del país.

El poeta granadino Pablo Antonio Cuadra (1912-2002), autor del libro “El nicaragüense” (1967), explora la identidad y dualidad del nicaragüense, el choque y fusión de mundos, entre el arte europeo y el aborigen, el “indio que llevamos dentro”. Cuadra, quien toda su vida fue un promotor del rescate de la cultura precolombina mesoamericana, señala que en nuestro país convergieron culturas migrantes de México (mangue-chorotega) y de América del Sur (chibchas): “La conquista hispana también se efectuó en Nicaragua aunando dos corrientes: una venida del Norte, impulsada por México; y otra venida del Sur, impulsada por Panamá, corrientes que aquí chocan y de cuyo choque precisamente se construyó Nicaragua en sus límites y en su unidad”, refiere en la entrada de su libro. Además, señala que se “traslapan y se juntan – y conviven – la flora y la fauna propias del Norte de América y la flora y la fauna propias del Sur de América. El primer diálogo lo entabla la naturaleza. En las culturas precolombinas aquí también se anudan las influencias chibchas y pre-incaicas del Sur con las toltecas y nahuas del Norte”. En nuestro país se encuentran huellas de esta cultura y arte precolombino en las islas de Ometepe y Zapatera, situadas en el lago Cocibolca, de Granada (de donde también es originario Ernesto Cardenal); en las regiones de Amerrisque (Chontales), Cailaga (Masaya), Madriz (Somoto), Estelí, Matagalpa; en Managua, en las lagunas de Asososca, Nejapa, Tiscapa, y zonas costeras del lago Xolotlán; así en León Viejo y Chinandega. Una parte de esta maravillosa colección de estatuaria precolombina zoomorfa, cerámica y objetos valiosos se encuentran en resguardo en el Centro Cultural Antiguo del convento de San Francisco de Granada. Así también, en la casa Mi museo de Granada, donde se albergan más de 5000 piezas de cerámica del periodo 2000/1500 a.C. y 1550 d.C. y en el Museo Arqueológico Gregorio Aguilar Barea de Chontales, fundado en 1956, entre otros.

A esto habría que agregar el arte del grabado sobre jícaras o huacales con diseños de flora y fauna propia de las regiones de Nicaragua. Al respecto, el historiador Jorge Eduardo Arellano en su libro *Historia de la pintura nicaragüense* (23) hace referencia a esta ex-

presión del arte popular. Arellano recuerda que antes de concluir el siglo XIX, en nuestro país “se había desarrollado anónimamente esta manifestación artística”; en ese entonces el Gobierno de Nicaragua había sido invitado a Guatemala, a exponer obras coloniales o decimonónicas; al no contar con ellas en ese momento, dado que las había enviado a España, mandó una colección de jícaras labradas a mano. También se conoce que artesanos también han trabajado el pirograbado en cuero (artesanías decorativas, botas vaqueras y albardas).

Durante los más de tres siglos de la conquista política-militar de la Corona española (XV al XVIII) y de la imposición del santoral católico de cristos y vírgenes, el maravilloso arte precolombino, popular anónimo y su credo cultural-religioso, que emanaba de su imaginario, llegó a ser prohibido y quedó soterrado. No obstante, en nuestro país, desde mediados del siglo pasado, este arte fue rescatado con vigor, inventariado y resguardado en museos; estudiado y dado a conocer en libros por historiadores y arqueólogos. La estatuaria precolombina había sido prohibida y sustituida por la imagería católica y manierista, el busto y la escultura de pedestal, menos barroca. Caudillos, militares, clérigos y terratenientes dieron a elaborar a los escultores y pintores el nuevo inventario de “santos y vírgenes”, “héroes nacionales”, ambos impuestos por sus círculos de poder; dieron a pintar sus rostros para la “posteridad”, y paisajes europeos (una gran parte de ellos reproducciones). Este breve recorrido por la memoria del arte precolombino (esculturas, cerámicas, petroglifos), permite acercarnos mejor el proceso creativo de la escultura indígena mesoamericana y nicaragüense, sus ideas cosmológicas, religiosas, utilitarias, y estilos figurativos simples, rústicos en sus inicios y después más elaborados que les imprimieron sus creadores originarios.

Parte de estas manifestaciones artísticas y culturales indigenistas fueron retomadas y recreadas por poetas vanguardistas, pintores y escultores, quienes hicieron ruptura con el arte importado europeo y sus reproducciones decorativas al sumergirse poco a poco en la aventura de la modernidad de la plástica nicaragüense desde una nueva lectura de la “identidad cultural nicaragüense”. En esta aventura del rescate de la “identidad...”, figuraron el poeta Pablo Antonio Cuadra, quien además experimentó con el dibujo y la pintura. Si bien al comienzo realizó dibujos y pinturas con temas religiosos, paisajes y figuras con reminiscencias helénicas, sus ideas de renovación lo

llevaron a dibujar y escribir sobre el rescate de la cosmogonía indigenista soterrada por la conquista y la transculturación. A esta visión del rescate y reinterpretación de la cultura y arte indigenista, también se sumó el poeta, sacerdote, escultor y promotor del arte primitivista, Ernesto Cardenal Martínez (1925-2020). Sus libros rescatan y visibilizan el imaginario cosmogónico de la rica cultura mesoamericana e indígena norteamericana; y sus esculturas se nutrieron de sus ideas que exaltaron lo sencillo, nativo y popular, pero desde la modernidad. Además, valga agregar, Cardenal publicó tres libros emblemáticos enfocados en el indigenismo: *Mayapán* (1968), *Homenaje a los indios americanos* (1969) y *Quetzalcóatl* (1985).

Al respecto quiero resaltar un fragmento de su mirada poética y crítica sobre la destrucción del arte indígena que publica en su libro *Mayapán*: “Siglo VI erección de estelas / en Tulum, en Ichpaahún (costa de Yucatán) / Lacanhá en los bosques de Chiapas, al sur del Usumacinta/ Pus:Ihá (British Honduras) / (a quién jodido le importan estos nombres) / en todas partes erección de estelas erección de estelas / y después menos estelas / en algunas ciudades ya no hay estelas/ Tikal y Uaxactún: ya no hay estelas / y después otro Renacimiento (“Periodo Clásico”) / cambia la forma de la vasija y el dibujo en ellas / cambia la arquitectura / la figura de perfil en las estelas se ha dado vuelta / ya no sólo un pie (tapando al otro) / sino cuerpo de frente y los dos pies de frente / perf 1, sólo la cabeza (el cuello suavemente doblado / hacia adentro de la piedra) / la piedra de las fachadas mejor labrada / Un artista oscuro en su estudio / encorvado ensayando otras líneas / otro estilo, *avant-garde* / poetas con nuevos ismos / ismos mayas.”

Su sentir por el arte indígena y sus esculturas también se vuelve poesía de rescate cultural y de reflexión por los cambios, “los nuevos ismos”. Ideas que también se pueden asociar a las corrientes del arte moderno: el realismo, cubismo, expresionismo, impresionismo, surrealismo, etc., que el poeta absorbió en su temprana formación. En esa búsqueda de rescate e identidad, en Nicaragua, en particular en Solentiname, el poeta encontró expresiones de arte popular, grabados de jícaras y artesanías, y afloró su espíritu de promover una escuela sobre el primitivismo, a la par que iba desarrollando su pasión por la escultura figurativa de líneas sencillas.

El surgimiento de la escultura moderna en Nicaragua

En la década de los años cuarenta y cincuenta del siglo pasado, surgieron en la palestra de los círculos de arte nombres como el escultor Genaro Amador Lira y el pintor Pastor Peñalba; promotores como Enrique Fernández Morales, María Teresa Sánchez y Pablo Antonio Cuadra (PAC), quienes además de ser poetas, incursionaron en el dibujo y la pintura. A esta última lista se sumaría Cardenal, como escultor e incansable promotor de la escuela *naif* de Solentiname.

La Escuela Nacional de Bellas Artes en Managua fue fundada en 1938 y dirigida por el escultor, pintor y maestro, Genaro Amador Lira (1910-1983). Impartieron clases allí el pintor Pastor Peñalba y el dibujante Juan Bautista Cuadra. En esta escuela además se abrió espacio para clases de teatro y danza. En 1935, Amador Lira fue becado para estudiar arte en la Academia de San Carlos, México, como un reconocimiento a su talento. En octubre de 1945 logró exponer en el Museo Nacional de Washington, doce piezas estilizadas en madera y piedra, (Boletín de la Unión Panamericana, LXXIX [noviembre de 1945]: 142- 646). En algunas de sus piezas figurativas se perciben influencias del escultor rumano Constantin Brâncuși (1876-1957), ideas que transmitió a su discípulo el escultor Fernando Saravia, y éste, años más tarde, a Cardenal.

Las escuelas europeas clásicas, realista, paisajista, abstraccionista, impresionista o de la simplificación de Brâncuși, eran los referentes para entonces, por lo que el arte precolombino, de estatuaria, petroglifos o cerámicas, estaba en el olvido. Prevalecía el arte por encargo, el retrato y el paisaje recreado. La figuración moderna y los temas nicas afloraban con timidez.

Saravia fue uno de sus alumnos destacados de Amador Lira. Junto a Rodrigo Peñalba trabajaron murales de arte sacro en altorrelieve. Hoy, uno de los alumnos más destacados de Saravia es el escultor Erasmo Moya, que trabaja en piedra de San Juan de Limay sus esculturas figurativas estilizadas, con detalles indigenistas, abstractos y geométricos.

Otra de las alumnas de Amador Lira fue la extraordinaria escultora danesa nacionalizada nicaragüense, Edith Dorthe Grøn, (1917-1990), vista como una de las mejores del país. Su obra trabajada en mármol y otros materiales es admirada por su calidad escultórica, acabado, logro y sensibilidad artística. Sus bustos sobre Rubén Darío y

otros personajes se encuentran en Nicaragua y otros países. Su arte se centra en la figura humana y sus formas tienden de lo neoclásico a lo moderno.

Antes de hacer un recorrido por las exposiciones de Cardenal, quiero hablar de Pablo Antonio Cuadra y sus incursiones artísticas, ya que ambos han sido los más prolíficos, como artistas plásticos y como poetas. Sus huellas nos permiten acercarnos a sus experimentaciones, el primero en escultura, el segundo en dibujos y pinturas. Cuadra como dibujante, ilustrador y pintor, rescata y recrea elementos de la cultura mesoamericana: mexicana, maya, náhuatl, chorotega, nicaragüense; asimismo retoma elementos de la figuración cristiana. En 1931 y 1932, Pablo Antonio Cuadra dio a conocer en la página de Vanguardia del diario *El Correo* sus primeros dibujos. Uno de ellos alude a la danza “Los diablitos”. Otros de sus bocetos fueron publicados junto a las minixilografías de Joaquín Zavala Urtecho, en *Los Cuadernos del Taller San Lucas*.

En 1959, publica su libro de poemas *El jaguar y la luna* y lo ilustra con dibujos de recreaciones precolombinas. En 1969 realiza su segunda exposición vanguardista. Su mirada es de crítica social y tiene un fuerte sentido nacionalista; fue organizada por el Departamento de Cultura de la UCA. En el año de 2002, como homenaje a su vida y obra se exhiben 129 obras de tapices, cerámicas y joyas que reproducen sus diseños.

Para la década de los 60, las ideas de rescate del arte precolombino y la propuesta de una nueva lectura de la “identidad cultural nicaragüense” fue retomada como un reto artístico y cultural por pintores y escultores del grupo Praxis, dirigidos por el pintor Rodrigo Peñalba (1908-1979) y el escultor Fernando Saravia (1922-2009), quienes incorporaron a sus obras y a sus clases ideas de lo nicaragüense precolombino, junto con lo moderno. Se abrió así, aunque tardíamente, el camino de la modernidad para las artes plásticas de Nicaragua; y en las décadas posteriores, de las vanguardias y el arte conceptual.

El grupo Praxis surge en 1963, fundado por el pintor matérico Alejandro Aróstegui y varios poetas. En las primeras exposiciones comienzan a figurar el “thacuilo de Paxila” Leoncio Sáez (1935-2008), el pintor de los búhos Orlando Sobalvarro (1943-2009), Luis Urbina (1937-2005), Genaro Lugo (1933-2006) y Róger Pérez de la Rocha. Estos artistas trabajaron elementos de la cultura precolombina en sus pinturas y esculturas, como una forma de incorporarlos a la moderni-

dad de la plástica, proponiendo en su estética conceptos de la identidad del ser nicaragüense en las nuevas realidades. Valga destacar que el dibujante, pintor y muralista Leoncio Sáenz ha sido el mayor exponente de la recreación del arte indigenista, incluso realizó algunas piezas en piedra con figuras zoomorfas. En la actualidad, otro que continúa este legado es el pintor José Javier Sánchez García, director de la galería Immanti. Otro de estos pintores y escultores respetados por su calidad plástica fue Orlando Sobalvarro; llevó tanto su pintura como su escultura a un abstraccionismo muy lúdico, poético, exhibiendo gran simpleza en sus composiciones, a las que imprimió un particular simbolismo, imbuido del imaginario del paisaje de Chontales y de sus búhos. El pintor Luis Urbina también trabajó la escultura abstracta con elementos del rescate de la cultura ancestral precolombina.

El inicio de Cardenal en la escultura

En tanto poeta, Ernesto Cardenal Martínez fue discípulo del vanguardista José Coronel Urtecho; pertenece a la llamada “Generación del 40” y se le asocia al grupo de los “tres Ernestos”, junto con el poeta, ensayista y profesor Ernesto Mejía Sánchez (1923-1985) y Carlos Ernesto Martínez Rivas (1924-1998), poeta que en los últimos años de su vida realizó dibujos figurativos e impartió conferencias sobre arte europeo. A mediados de 1948, en Estados Unidos, mientras estudiaba su maestría en Literatura Norteamericana, Cardenal “encontró su voz como escultor”, resalta el poeta Julio Valle Castillo, en su artículo “El escultor Ernesto Cardenal” publicado en la revista *Abril*. A la par de su formación y vocación literaria, crecía su pasión por la escultura con identidad nicaragüense. Agrega Valle Castillo: “En Nueva York y a través del magisterio de (José) Coronel Urtecho, Cardenal terminó de encontrar su voz personal como poeta al relacionarse con la lírica norteamericana; en la misma urbe conocería esta otra dimensión de su potencial de creador, de poeta: el escultor, y esto se operó en el contacto con una escultura: “Pájaro en espacio” (1919), que se exponía en el Museo de Arte Moderno, una pieza del escultor rumano Constantin Brâncuși (1876-1957), “monje laico, orientalista y místico”.

El crítico de arte José Gómez Sicre, jefe de la División de Artes Visuales de la Unión Panamericana, Washington D.C, en su visita

a Managua, vio las esculturas del poeta, sus “muñequitos de barro”, y lo invitó a exponer sus piezas en Estados Unidos. “El maestro Peñalba le mostró las figuritas mías” –explica el poeta a su entrevistador para la revista *Ibero* en 2014, Grigsby Vergara– “y el recopilador quedó muy impactado, las escogió y me pidió que las trabajara en grande, más profesionalmente. Y desde entonces hago esculturas”; ese fue su inicio, aunque desde niño ya hacía esculturas de barro, y más tarde, en cera y plastilina, trabajaba piezas de animales, como tapires, lapas y tucanes entre otras formas. Cuando decide mejorar sus esculturas, opta por recibir clases del maestro Fernando Saravia, y del barro pasa a las clases de yeso. También intenta con la pintura, pero desiste; necesita dedicar más tiempo a la escultura. En la mencionada entrevista con Grigsby Vergara, Cardenal se declara un “autor instintivo” y “sin influencias”; no obstante, acepta su afinidad con el estilo de Brâncuși, dado que sus piezas son “menos abstractas y más representativas, pero en la misma línea de simplificación y estilización de Brâncuși”. También reconoce la influencia de lo indígena precolombino, mesoamericano, popular y simple, encontrado en las artesanías de Solentiname, San Juan de Limay, como así también de las culturas de Oceanía y África.

Gómez Sicre adquiere una de sus pequeñas esculturas. Esta pieza, junto a una escultura del maestro Fernando Saravia, pinturas de Rodrigo Peñalba, Omar D’León y Armando Morales, forman parte de una muestra de pintura y escultura nicaragüense “que se exhibiría en el Museo de Houston, Texas y otros museos de Estados Unidos”, según se da a conocer en *La Prensa*, un 10 de diciembre de 1955 (Catálogo de la Biblioteca Álvaro Argüello Hurtado S.J., Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica, IHNCA). Entusiasmado, Cardenal sigue trabajando y expone dos veces más (1956-1957) en Washington bajo la curaduría de Gómez Sicre. En el catálogo de la segunda exposición *Artists of Nicaragua* (del 14 de febrero al 21 de marzo de 1957), Gómez Sicre valora las “ingeniosas simplificaciones del poeta-escultor Ernesto Cardenal”, refiere Valle Castillo. Luego, en 1969 y 1979 expone en la Escuela Nacional de Bellas Artes, en Managua.

A su retorno a Managua en 1950, el poeta anuncia la creación de “La Escuela Nacional de Pintura y el Nacimiento de la Pintura Nicaragüense” (*Semana* 21: 22/10/1950).

En 1957, el poeta inicia su noviciado en la Abadía de Nuestra Señora de Getsemaní, Kentucky. Su maestro espiritual y además protector de su arte es Thomas Merton (1915-1968), quien le anima a trabajar algunas esculturas sobre cristos, vírgenes y monjes. Merton recuerda en sus notas que el poeta continuó trabajando en barro otras piezas que expuso en la Unión Panamericana, en Washington D.C. “Él fue una de las raras vocaciones que hemos tenido aquí que han combinado en una forma clara y segura los dones del contemplativo y del artista”, expresó Merton al referirse a sus obras pioneras. En 1968, al enterarse de la muerte de su maestro en Tailandia, accidentado con un artefacto eléctrico, Cardenal escribió el poema “Coplas a la muerte de Merton”. Esa muerte marcó profundamente al poeta.

Durante sus cortas estadías en México como en Colombia, el poeta se abrió espacio para cultivar su pasión por la escultura, la escritura y la vida contemplativa. Continúa sus estudios en México, en el monasterio benedictino de Santa María de la Resurrección en Cuernavaca (1959), sitio donde además había un taller que el poeta usó para continuar explorando nuevas formas escultóricas. De esta fecha data la escultura del “báculo de Monseñor Sergio Méndez Arceo: un diseño, según su autor, con claras reminiscencias de Brâncuși, que a su vez preludiaba las Garzas”, refiere Valle-Castillo. En Managua, también realiza otros cristos. Luz Marina Acosta, su asistente, y quien le organizó en vida varias de sus exposiciones, recuerda que en México también hay varias obras que el poeta realizó como un homenaje a esta ciudad. Una de ellas es una escultura con forma de cactus, la otra más grande, un agave azul en bronce (el agave es una planta representativa de México, de ella sacan el tequila).

De México, el poeta partió a Colombia (1961) para concluir sus estudios sacerdotales. El poeta bogotano Federico Díaz Granados, en su artículo “La vida de estudiante en Antioquia del poeta Ernesto Cardenal”, publicado recientemente en *El Tiempo*, recordó la estadía de Cardenal en La Ceja (Antioquia). Impresionado por sus pobladores, dice que en este lugar encontró a la “gente más religiosa de América, casi en cada familia hay un sacerdote y todo el campo respira una paz religiosa”. Fue precisamente en Medellín que da a conocer la edición de *Salmos* (Universidad de Antioquia, 1964) y *Oración por Marilyn Monroe* (Ediciones La Tertulia, 1965). A su retorno a Managua, Nicaragua, este mismo año Cardenal se ordena sacerdote; al año siguiente funda la comunidad de Nuestra Señora de

Solentiname, en el archipiélago de igual nombre en el lago Cocibolca de Granada.

La escuela de Solentiname

Valle-Castillo en su ensayo “Los primitivistas en Nicaragua o El inventario del paraíso”, publicado en la revista cultural *Nicaraguac*, No. 12, de abril de 1986, recuerda que Cardenal llegó al archipiélago de Solentiname a fundar una comunidad cristiana; en ese entonces las islas se encontraban casi vírgenes, sus habitantes analfabetos y empobrecidos, dedicados a la pesca, la caza y agricultura. En una de sus visitas Cardenal se detuvo a contemplar la naturaleza y arte de los isleños: huacales labrados y pintados a mano con imágenes de sirenas y otras formas de sus entornos naturales. Tiempo después invitó al maestro pintor Roger Pérez de la Rocha para que les impartiera clases libres de dibujo y pintura, con el fin de mejorar sus habilidades. Estas experiencias dieron paso a la llamada escuela primitivista de Solentiname, la que en la década de los años ochenta alcanzó su mayor esplendor y proyección internacional por sus paisajes ingenuos y coloridos, sus gentes, su flora, su fauna lacustre. Sus exposiciones quedaron registradas en libros de pintura primitivista, catálogos y postales. Según Valle-Castillo, el primer pintor primitivista de la isla fue Eduardo Arana, a quien conoció en 1969 en Solentiname. Luego se sumaron Alejandro Guevara, Gloria Guevara, Marina Ortega, Olivia y Daisy Silva, Rodolfo Altamirano, Yelba Ubau, Elena Pineda, entre otros. Surgieron más tarde pintores primitivistas de Bluefields, Masaya, León, Diriamba y Managua; y se hicieron murales, dentro y fuera del país. El arte primitivista alcanzó su “boom”. Obras aparecieron publicadas en varios libros, como el titulado “Pintura primitivista nicaragüense”, o el reciente “Carlos García: La naturaleza redimida”, entre otros. Hasta se logró organizar la I Bienal Centroamericana de Pintura Primitivista Bienal de Pintura Primitivista Centroamericana en el Teatro Nacional Rubén Darío que promovió el poeta. El Primer Lugar fue ganado por el pintor Abel Vargas, con una pintura de selva tropical.

Cardenal viene a figurar como el escultor moderno de Solentiname y uno de los más importantes en la historia de la escultura de Nicaragua. Sus obras e imaginario se nutren en parte de las formas y

colores de la flora y fauna de Solentiname; sus obras son a la vez el mismo “Cardenal-poeta-escultor”, refractado en su arte tridimensional, de formas simplificadas, de colores primarios, opalinados, metálicos, puros. Primitivista y moderna a la vez fue su propuesta escultórica de simplificación. Cardenal ha creado su propia versión del “realismo escultórico minimalista”, nutrido por Solentiname.

El escritor argentino Julio Cortázar, quien visitó la isla en 1976, escribió tiempo después el relato “Apocalipsis de Solentiname”, que fue censurado por la dictadura de Somoza y se publicó en *Alguien anda por ahí* (1977). Allí se iniciaría una entrañable relación entre ambos artistas, y Cortázar volvería a la isla, experiencia que quedó registrada en “Regreso a Solentiname.” Otros que la visitaron fueron el artista Juan Downey, el director del Station Museum of Contemporary Arts James Harithas, el poeta Allen Ginsberg, el cantautor y artista salvadoreño Mario Ávila, y en las últimas décadas, su amiga, la poeta mexicana Lina Zerón, quien publicó una edición especial de sus *Epigramas* y guarda un cuaderno inédito sobre sus vivencias y su cercanía con el poeta.

De la época de Solentiname son las garzas blancas, que se han vuelto hoy un ícono de la isla. “Los pájaros de sus [de Cardenal] esculturas son los mismos que sobrevuelan su vida y cantan en su canto. Estas aves son la que atraviesan sus *Epigramas*, su *Hora Cero*, y su extenso poema “Canto Nacional” de 1971”, dice Valle-Castillo en su artículo “El escultor Ernesto Cardenal”. La oficina de Correos de Nicaragua emitió un sello postal en 1994, con la imagen de una escultura de Cardenal de una garza blanca, situando al ave como una especie de iconografía nacional. La garza es el ave predilecta de sus esculturas, según reconoció el poeta en varias ocasiones.

Hacia 1970, Cardenal realizó el diseño de una escultura de arte público monumental llamada “La silueta de Sandino”. Sorprendentemente esta escultura fue construida por el partido político-militar, Frente Sandinista de Liberación (FSLN) tras sufrir la aparatosa derrota de la Unión Nacional Opositora (UNO) en las elecciones de los años noventa. Según refiere el sitio Manfut.org, que recopila información sobre monumentos y museos, se pensó construir la escultura en la década ochenta pero no se hizo: “Promotor: Gobierno sandinista 1984. Ejecutor: Ministerio de Construcción (MICONS), Escultor: Ernesto Cardenal. Loma de Tiscapa. 18 mts, de alto por 5 mts. de

ancho, por 1 mt. de grueso”. Para entonces, la idea de Cardenal era magnificar la efigie de Sandino como el máximo héroe nacional del siglo XX, y no que sirviera de estandarte de un partido derrotado. La escultura fue construida apresuradamente “en tan solo tres semanas” con el fin de inaugurarla un 21 de abril de 1990, cuatro días antes de la entrega del poder del FSLN a la UNO, el 25 de abril. Así la idea de exaltación del héroe que tenía el poeta fue cambiada por el régimen que desde entonces ha utilizado la efigie para sus fines propagandísticos-partidarios. Esta silueta ha sido reproducida en varias ciudades como propia. Los medios oficiales controlados por Ortega-Murillo, usan su imagen pero no mencionan a su autor. El nombre de Cardenal también está proscrito hasta en los libros de educación. Esta silueta de estilo minimalista y en negro del Héroe Nacional, Augusto C. Sandino, fue instalada en lo alto de la Loma de Tiscapa, en Managua, sitio donde estuvo la casa presidencial del dictador Anastasio Somoza García (1896-1956).

Sobre el origen de este diseño de arte público monumental simple, el historiador y arquitecto Porfirio García Romano, en su artículo “El desaparecido resplandor de una silueta” (Variedades, *El Nuevo Diario*, 2003) señala que “a finales de la década de los años cincuenta (1957 y 1958) el poeta trapense de Solentiname, elaboró el boceto de la primera idea de la silueta de Sandino, con un máximo de austeridad, debido a que el encierro voluntario en que vivió en ese momento como monje, no le permitía a sus obras escultóricas, más que las mínimas posibilidades para realizar una mínima estructura. Testigos también de este Sandino, son otras obras como Madonas y Cristos de estética semblanza”.

La silueta de Sandino ha tenido eco y recreaciones críticas entre los artistas. Esta silueta fue reproducida en tamaños más pequeños y llevada al arte conceptual por el artista Marcos Agudelo en la IX Bienal de Nicaragua en 2014, con su proyecto de escultura performática /video – instalación titulado: “El resplandor de Sandino como pancarta publicitaria /A la sombra sagrada de la patria, a los héroes sin sepulcro de Nicaragua”, y con la escultura /instalación “Sandino al rojo vivo sobre fondo negro”. Existen por igual reproducciones más pequeñas, y otras que critican al poder desde el arte conceptual realizadas por otros jóvenes artistas.

Exposiciones de la obra escultórica de Ernesto Cardenal

La carrera de Cardenal cuenta con más de 30 exposiciones, la mayoría en Managua. Si bien las dos primeras exposiciones fueron en Estados Unidos, y otra en la Escuela Nacional de Bellas Artes, la década del setenta destaca en Managua con 7 exposiciones. En 4 de ellas, exhibe en la Galería Tagüe dirigida por Mercedes Gordillo. En los años ochenta, exhibió sus piezas en la Casa Fernando Gordillo, cuando todavía era Ministro de Cultura, cargo que ocupó hasta 1987, promoviendo el arte primitivista y la artesanía. En enero de 1995, en el Salón de los Cristales del Teatro Rubén Darío, presentó una retrospectiva escultórica en ocasión de sus 70 años de vida, como señala en una nota el historiador de arte Porfirio García Romano (“La escultura en los años noventa”. *Nuevo Amanecer Cultural, El Nuevo Diario*, marzo 20, 1999). En ella, García Romano destaca la obra de Cardenal por su “rescate de los valores y formas de la fauna y flora nacional en obras artísticas de trascendencia universal”.

Pero sin duda, el periodo más prolífico de su carrera como escultor fue entre 1991 y 1999, con 12 exposiciones, 6 de ellas internacionales: España, Estados Unidos, Colombia, Suiza, Alemania y Washington. Y la más importante de esta década fue la “Exposición Fin de Siglo”, de 1999, realizada en el en el Salón de los Cristales, Teatro Nacional Rubén Darío. Al valorar su obra, Mercedes Gordillo expresó que Cardenal era a la fecha “el escultor nicaragüense más sobresaliente del siglo XX”, y retó a los presentes que la contradijeran. Gordillo, en otra ocasión, observó que la “escultura de Ernesto Cardenal proviene del elemento terrestre y lacustre. En mística oración extrae formas, movimientos, colores y esencias de magia primigenia. Obra de amor humilde, auténtica, culta. Poesía material abierta a la diversidad, al espacio orgánico y silente de la estilización. Siempre persiguiendo la forma más cercana a la verdad, la belleza, que es lo mismo que decir el Eros Perfecto”. Por su lado, en otro de sus elogios, Valle-Castillo ha señalado que si Cardenal “no hubiera escrito uno solo de los versos de sus poemas, bastaría su producción de escultor para avalar su nombre de artista”.

Del año 2000 a la fecha figura, entre las más importantes de sus exhibiciones, una retrospectiva por sus 50 años de escultura, instalada en la Galería Añil, que dirigía entonces Luis Morales Alonso. En marzo del 2002, se presentó en Galería Pléyades el catálogo memorial

“50 Años de Escultura del poeta Ernesto Cardenal” y una muestra de 20 esculturas en madera y metal. A la par se inauguró una exposición colectiva de los pintores Leónidas Correa, Jorge Tamayo y Alejandro Aróstegui. En junio del 2016, en la galería Efrén Medina Gallery (en Zona Viva de Galerías Santo Domingo), se inauguró la exposición colectiva “Maestros de la escultura en Nicaragua”, que reunió obras de 16 escultores de generaciones más recientes. Las obras de Cardenal, con temas de aves y símbolos religiosos, se exhibieron junto a las obras escultóricas figurativas, realistas, abstractas y geométricas de Maruca Gómez, Miguel Ángel Abarca, Aparicio Arthola, Erasmo Moya, Casanovas Ellis, Luisa Cortés, Sagrario Chamorro, Miguel Ángel Espinoza, Germán Aguirre, Francisco Maradiaga y Leonidas Correa. Otra retrospectiva importante tuvo lugar en la Galería de Arte Contemporáneo Códice en 2014. En esta misma galería, tres años después, expuso en una colectiva.

“Sueño de Solentiname”, fue la última exposición colectiva internacional en la que el poeta exhibió sus esculturas en años recientes. Esta muestra de arte hace un recorrido por la vida religiosa, política y artística de los habitantes de la isla Mancarrón (en Solentiname), a partir de la llegada del poeta en 1965. Fue exhibida en diciembre del 2017 en la galería 80WSE (80 Washington Square East Gallery), del Departamento de Arte y Profesiones Artísticas de la Steinhardt School de New York University (NYU), y curada por Pablo León de la Barra, Nicola Lees y Ellesse Bartosik. En esta última exposición quedó registrada esta maravillosa e indisoluble unión del poeta con los pintores naif de Solentiname, su ideario y creación. Además de Cardenal, participaron con su arte primitivista Rodolfo Arellano, Elena Pineda, el artista visual Marcos Agudelo; Grupo Material, la fotógrafa panameña Sandra Eleta, autora del libro *Con Ernesto Cardenal: Un viaje a Solentiname*, la fotógrafa norteamericana Susan Meiselas, autora del libro gráfico sobre la insurrección *Nicaragua: junio de 1978 – julio de 1979*, entre otros. Esta muestra además fue exhibida al año siguiente en el Museo Jumex de la capital mexicana.

Según Luz Marina Acosta –asistente del poeta en las últimas cuatro décadas– Cardenal trabajó sus esculturas incansablemente hasta los últimos días, como lo hizo con su poesía, y dejó piezas inconclusas. Muchas piezas quedaron en México, país el cual le tributó un reciente homenaje con obras de grabadores mexicanos quienes exaltaron su imagen y su literatura. En los dos últimos años de su vida

la salud del poeta se deteriora, y solo dedica tiempo para escribir desde su casa sus dos últimos y extensos poemas: “Así en la tierra como en el cielo” (2018) e “Hijo de las estrellas” (2019), publicados por Anama ediciones. Dejó inconcluso “Lo visible y lo invisible” (2020), que guarda Luz Marina Acosta. El poeta siguió trabajando sus piezas con ayuda de un artesano hasta el último año de su muerte, el 1 de marzo del 2020, en su residencia en Managua. La última exposición de esculturas de Cardenal fue una muestra que exhibió en la residencia de la embajada de México el pasado 20 de enero, para celebrar su cumpleaños 95. Ese día, los grabadores mexicanos Leopoldo Morales Praxedis y Roberto Ferreyra le entregaron un portafolio de 23 grabados, de igual número de artistas.

Cardenal “es un escultor figurativo, mejor dicho, representativo en la doble acepción del término, de una realidad, de un mundo con cuyos elementos mantiene una ligazón íntima, afectiva, sensorial, táctil y ese mundo es el nuevo mundo, América. Escultura representativa de la religiosidad, de la fauna y de la flora de América; escultura americana, más precisamente, mesoamericana. Y por americana y americano su autor, una obra mestiza, en diálogo con Europa, producida al trote tanto de la imaginaria religiosa colonial y del barroco popular, como de Brâncuși, Giacometti y Henry Moore,” valora Valle-Castillo en otro de sus escritos, “El escultor Ernesto Cardenal” publicado en la *Revista Latinoamericana Polis*. Obras de Cardenal forman parte de la colección patrimonial del Centro de Arte de la Fundación Ortiz Guardián, Casa Delgadillo, en León, y han sido catalogadas en la sección de Pintura y escultura nicaragüense - Grupo Praxis. Otras esculturas se encuentran en manos de coleccionistas privados de Nicaragua y de otros países. Muchas de sus obras se exhibían permanentemente en el Centro Nicaragüense de Escritores, en Managua.

Homenajes

Para el arquitecto Fernando López Gutiérrez, Cardenal “es luz de libertad que alumbró y seguirá inspirando la redención de los valores fundamentales por los que vale la razón de vivir y luchar. El renacerá en el permanente espíritu de lucha que anida en el corazón de los nicaragüenses”. Y qué mejor que enaltecer su memoria. En 2019 López Gutiérrez, en saludo al 95 aniversario del nacimiento del poeta,

organizó junto a uno de los más importantes grabadores mexicanos, Leopoldo Ricardo Morales Praxedis, el homenaje gráfico “Canto a México”: un portafolio conformado por 23 gráficas – de igual número de grabadores – y dos textos valorativos sobre su vida, pensamiento y obra. Participaron artistas como Virginie Mermet con su pieza “Oración a Marilyn Monroe”, Felipe Hernández con “Epigrama Número 5”, Héctor Bulmaro García Ramírez con “Ernesto y Netzahualcóyotl dialogan” y grabados de otros artistas relacionados a Cardenal, su poesía y México. Estos grabados en linóleo, xilografía, serigrafía y mixtas resaltan en sus líneas la efigie del poeta decorada con elementos visuales y creativos de México y su cultura ancestral.

La exposición se presentó a final del 2019 en la Casa de los Tres Mundos de Granada; meses después, en febrero del 2020, a los 95 años de su natalicio, la embajada de México en Managua le tributó un discreto homenaje en su residencia, donde los grabadores Leopoldo Morales Praxedis y Roberto Ferreyra le entregaron la valiosa carpeta de grabados. “Este portafolio para celebrar al poeta Cardenal, es una joya del arte gráfico del México contemporáneo, con el que el arte mexicano agradece y saluda al último de los grandes poetas de Iberoamérica: Ernesto Cardenal, Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, 2012, y Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda, 2009, entre otros méritos, como el Premio de la Paz del Comercio Librero Alemán, 1980”, dice Gutiérrez López en su escrito “Canto a México: homenaje gráfico al poeta de Iberoamérica Ernesto Cardenal en sus 95 años”, publicado en la sección de Cultura, *La Prensa* (Nicaragua, 18 de enero del 2020).

El 22 de marzo de 2020, en la Galería José María Velasco del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, se inauguró la exposición titulada “*Canto a México. Epigramas visuales*”, con 25 grabados como homenaje póstumo a Cardenal. La muestra está inspirada en el libro *Canto a México*, publicado el año pasado por el Fondo de Cultura de México, integrado por 20 cantos, entre los que se incluyen “Cantares mexicanos”, “In Xóchitl in Cuicatl”, “La niña náhuatl”, “Milpa”, entre otros. El arquitecto Fernando López, en su artículo “Ernesto Cardenal y su nuevo libro *Canto a México* envuelve al lector en los maravillosos orígenes mesoamericanos con cantos sobre Netzahualcóyotl, Tlaminimes y Quetzalcóatl” (Cultura, *La Prensa* 27 de agosto de 2019)

En el prefacio de este libro-homenaje *Canto a México*, Cardenal expresa: “No soy mexicano, pero soy de los muchos no mexicanos que aman mucho a México. Conocí a México desde mi temprana juventud y he vivido mucho en México y como muchos otros no mexicanos de México he sentido a México como mi patria”.

Exhibiciones colectivas y personales

- 1955 Muestra colectiva Museo Houston y otros museos. Ernesto Cardenal, Fernando Saravia, Rodrigo Peñalba y Omar D’León. Colección de José Gómez Sicre.
- 1956 Unión Panamericana, Washington D.C. Organizada por y curada por José Gómez Sicre.
- 1957 Unión Panamericana, Washington D.C. Organizada por y curada por José Gómez Sicre.
- 1969 Escuela Nacional de Bellas Artes, Managua. Dirigida por Rodrigo Peñalba.
- 1970 Escuela Nacional de Bellas Artes, Managua.
- 1973 Oficina de la OEA, Managua.
- 1974 Galería Tagüe, Managua. Dirigida por Mercedes Gordillo. Expo personal.
- 1975 Expo. La Prensa, Managua.
- 1975 Galería Tagüe, Managua. Dirigida por Mercedes Gordillo. Colectiva.
- 1977 Galería Tagüe, Managua. Dirigida por Mercedes Gordillo. Expo personal.
- 1985 Casa Fernando Gordillo. Managua.
- 1991 Galería Casa de los Tres Mundos, Granada.
- 1992 Feria Mundial V Centenario, Sevilla, (España).
- 1993 Teatro Nacional Rubén Darío, Managua.
- 1993 Centro de la Raza, Seattle, (Estados Unidos).
- 1994 Biblioteca Nacional de Santafé de Bogotá, (Colombia).
- 1994 Galería Gerhard, Zurich, (Suiza).
- 1994 Viena (Austria). La cual pasó después a ser exposición itinerante en Alemania.
- 1995 Salón de los Cristales, Teatro Nacional Rubén Darío. Retrospectiva en sus 70 años de vida.
- 1997 Museo Galería Josefina, Managua.

- 1997 OEA, Washington D.C.
- 1999 Museo Galería Josefina, Managua. Dirigida por Josefina Duarte.
- 1999 Salón de los Cristales, Teatro Nacional Rubén Darío, Exposición Fin de Siglo. Managua.
- 2001 Galería Añil, Managua. Dirigida por Luis Morales Alonso.
- 2002 Galería Pléyades, 50 Años de Escultura del poeta Ernesto Cardenal.
- 2011 Casa de los Tres Mundos de Granada.
- 2013 El Instituto Nicaragüense de Cultura Hispánica, Exposición Ernesto Cardenal escultor.
- 2014 Esculturas de Ernesto Cardenal- Retrospectiva en galería Códice.
- 2016 Muestra de escultura y fotos de Ernesto Cardenal - Centro Cultural Pablo Antonio Cuadra.
- 2016 Maestros de la escultura en Nicaragua. Exposición colectiva. Galería Efrén Medina Gallery.
- 2017 Muestra de escultura. Exposición colectiva. Galería de Arte Contemporáneo Códice.
- 2017 Esculturas de Cardenal. El sueño de Solentiname- Galería 80WSE 80 (Washington Square East Gallery).
- 2020 Muestra personal de esculturas. Residencia, Embajada de México, 20 de enero.
- 2021 *Se prepara*: Retrospectiva de las esculturas de Cardenal, 20 de enero. Managua. Como homenaje en el Primer aniversario de su muerte y 96 de su nacimiento.

Referencias

Libros

- Arellano, Jorge Eduardo y Lucía Hurtado Cabrera, coords. y eds. *Pinacoteca del Banco Central de Nicaragua: selección de obras*. Managua, Nicaragua, 2001.
- Arellano, Jorge Eduardo. *Historia de la pintura nicaragüense* (4^a ed). Managua: Fondo Editorial CIRA, 1990.
- Cardenal, Ernesto. “Mayapán” (1968). *Homenaje a los indios americanos*. Barcelona: Laia, 1980.
- Cuadra, Pablo Antonio. *El nicaragüense*. Managua: Unión, 1967.

- . *El jaguar y la luna* (poemas). Austin: Universidad de Texas, 1959.
- Mañú Iragui, Jesús. *Ernesto Cardenal: vida y poesía*. Caracas: Universidad Simón Bolívar, 1990.
- Torres, María Dolores G. *La modernidad en la pintura nicaragüense. 1948-1990*. Managua: Banco Nicaragüense, 1996.
- Valle Castillo, Julio. *Segundo Libro de la Plástica Nicaragüense*, dedicado a Fernando Saravia. Managua: Códice y Banco de la Producción BAN-PRO, 2009.
- Vivó, José M. *Edith Grøn. Biografía de una escultora*. Managua: Fondo del Instituto Nicaragüense de Cultura, 2010.

Artículos en publicaciones periódicas

- Agüero, Arnulfo. “Arte y memoria del poeta Ernesto Cardenal se exhibe en Estados Unidos”. *La Prensa*, Cultura / 1/12/2017.
- . “Johannes Kranz, el escultor de poetas”. Suplemento *La Prensa Literaria*. 2/5/2005. <https://www.laprensa.com.ni/2011/02/05/suplemento/la-prensa-literaria/1107949-3938>
- . “Iconopoemas de Iván Uriarte – Imágenes para Dali”. *Resonancias.org*. Revista electrónica. <http://www.resonancias.org/content/read/748/iconopoemas-de-ivan-uriarte-imagenes-para-dali-por-arnulfo-aguero/>
- . “Maestros de la escultura se exhibirán en Efrén Medina Gallery”. *La Prensa*, Cultura. <https://www.laprensa.com.ni/2016/06/20/cultura/2053997-obras-de-maestros-de-la-escultura-se-exhibiran-en-efren-medina-gallery>
- . “Celebración de 50 Años de Escultura de Ernesto Cardenal”. *Variedades*, *El Nuevo Diario*. 18/3/2002. <http://archivo.elnuevodiario.com.ni/variedades/96011-celebracion-t50-anos-escultura-ernesto-cardenal/>
- . “Ernesto Cardenal en la escultura”. Suplemento *La Prensa Literaria*. 26/7/2008. <https://www.laprensa.com.ni/2008/07/26/suplemento/la-prensa-literaria/1746088-ernesto-cardenal-en-la-escultura>
- . “Ernesto Cardenal fue homenajeado con canciones y versos”. *Cultura, La Prensa*. 12/6/2016. <https://www.laprensa.com.ni/2016/06/12/cultura/2050994-ernesto-cardenal-fue-homenajeado-con-canciones-y-versos>
- . “Fernando Saravia Paisajista”. *La Prensa Literaria*. 21/2/2009. <https://www.laprensa.com.ni/2009/02/21/suplemento/la-prensa-literaria/1746628-fernando-saravia-paisajista>
- . “Escultores de lo monumental”. *La Prensa Literaria*. 26/7/2008. <https://www.laprensa.com.ni/2008/07/26/suplemento/la-prensa-literaria/1746092-escultores-de-lo-monumental>
- . “Arte y memoria del poeta Ernesto Cardenal se exhibe en Estados Unidos”. *La Prensa*. <https://www.laprensa.com.ni/2017/12/01/>

- cultura/2339779-arte-y-memoria-del-poeta-ernesto-cardenal-se-exhibe-en-estados-unidos
- . “Entérese del Rubén Darío cronista de la pintura de Argentina”. *Cultura, La Prensa*. 28/9/2016. <https://www.laprensa.com.ni/2016/09/28/cultura/2107272-publican-cronicas-de-ruben-dario-sobre-pintura-moderna>
- Díaz-Granados, Federico. “La vida de estudiante en Antioquia del poeta Ernesto Cardenal”. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/cultura/musica-y-libros/la-vida-de-estudiante-en-antioquia-del-poeta-nicaraguese-ernesto-cardenal-468246>
- García Romano, Porfirio. “La escultura en los años noventa” *El nuevo diario*. 20/3/1999. <http://archivo.elnuevodiario.com.ni/1999/marzo/20-marzo-1999/cultural/cultural1.html>
- González, Marta Leonor. “¡Poeta escultor!”. 13/6/2013. *La Prensa, Cultura*. <https://www.laprensa.com.ni/2013/03/06/cultura/137083-poeta-escultor>
- López, Fernando. “*Canto a México*: homenaje gráfico al poeta de Iberoamérica Ernesto Cardenal en sus 95 años”. *La Prensa, Cultura*. <https://www.laprensa.com.ni/2020/01/18/cultura/2631158-canto-a-mexico-homenaje-grafico-al-poeta-de-iberoamerica-ernesto-cardenal-en-sus-95-anos>
- . “Ernesto Cardenal y su nuevo libro *Canto a México* envuelve al lector en los maravillosos orígenes mesoamericanos”. *Cultura, La Prensa*. <https://www.laprensa.com.ni/2019/08/27/cultura/2583228-ernesto-cardenal-y-su-nuevo-libro-canto-a-mexico-envuelve-al-lector-en-los-maravillosos-origenes-mesoamericanos>
- Tünnermann Bernheim, Carlos. “María Teresa Sánchez: huésped del olvido”. *Cultura, La Prensa*. 6/5/2017. <https://www.laprensa.com.ni/2017/06/05/cultura/2240013-maria-teresa-sanchez-huesped-del-olvido>
- Valle-Castillo, Julio. “Los primitivistas en Nicaragua o El inventario del paraíso”. *Revista cultural Nicaraguac*. 12/4/1986.
- . “El escultor Ernesto Cardenal”. *Polis, Revista Latinoamericana* (24 julio 2012) <https://journals.openedition.org/polis/4324>

Otros materiales hemerográficos rescatados

- Historia de Mi Museo. Cerámicas. <http://www.granadacollection.org/Historia.htm>
- Escultura del poeta Ernesto Cardenal en el parque de la poesía en granada. Festival Internacional de Poesía de Granada. <https://www.festival->

- poesianicaragua.com/escultura-del-poeta-ernesto-cardenal-en-el-parque-de-la-poesa%C2%ADa-en-granada/
- El legado artístico y cultural de Ernesto Cardenal /AFP. <http://www.rfi.fr/es/20200313-el-legado-artistico-y-cultural-de-ernesto-cardenal-vive-en-solentiname>
- Ernesto Cardenal / Mi escultura es fácil. Lunes, 2 de marzo de 2020. <http://triumfo-arciniegas.blogspot.com/2020/03/ernesto-cardenal-esculturas.html>
- 2011 Exposición de Ernesto Cardenal – Casa de los Tres Mundos. <https://www.youtube.com/watch?v=IRXryR2Fx9k>
- Galería José María Velasco exhibe piezas de 25 artistas que trabajaron bajo el influjo de su libro *Canto a México*, publicado el año pasado. <https://www.milenio.com/cultura/grabadores-mexicanos-se-inspiran-en-la-obra-de-cardenal>
- Artistas participantes de la IX Bienal de Nicaragua. https://bavnic8.wixsite.com/bavnic/miembros-del-equipo/TeamListItem0_hsdp0op83_0/Marcos-Agudelo
- Catálogo de la Biblioteca Álvaro Argüello Hurtado S.J. Primeras obras de Cardenal que se exponen en 1955. Archivo, *La Prensa*, 10-12-1955. Referencia: <http://catalogo.ihnca.edu.ni/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=14006>
- Muere Ernesto Cardenal a los 95 años, el poeta de Hispanoamérica. Cultura, *La Prensa*. <https://www.laprensa.com.ni/2020/03/01/cultura/2524112-muere-ernesto-cardenal-a-los-94-anos-el-poeta-de-hispanoamerica>
- Monumento al General Augusto Cesar Sandino. La silueta de Sandino. Archivos de: <https://www.manfut.org/monumentos/sandino.html>
- Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas - Año de inicio: 1991- Beatriz Colombi. <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/celehis/article/view/2174/2274>

Publicaciones periódicas consultadas

- Boletín de la Unión Panamericana* LXXIX (noviembre de 1945):142 - 646
- Boletín de Artes Visuales* 12 (1964): 118. División de Artes Visuales de la Unión Panamericana. Arte de Nicaragua
- Praxis. Revista de cultura.* (1972): 20.



Zanate rojo. Madera esmaltada



Cristo. Madera esmaltada



Gallo. Madera

*Oso hormiguero.
Madera esmaltada*



Tapir. Madera esmaltada



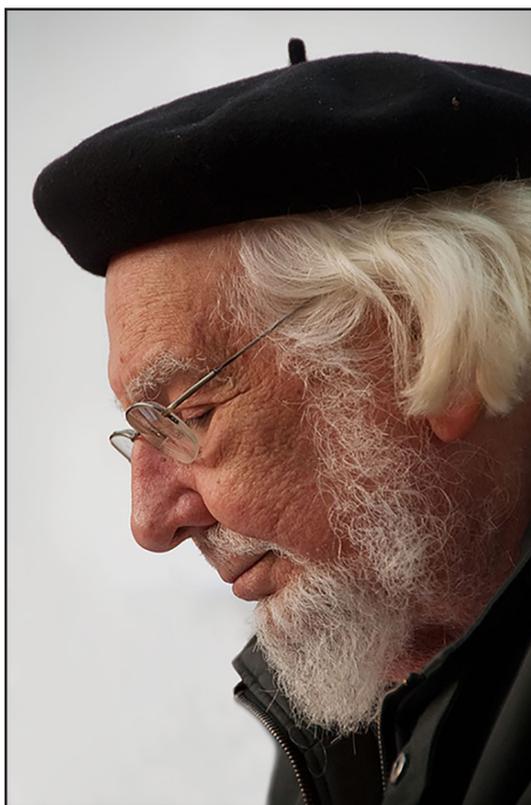
Nopal. Madera esmaltada



Garza. Madera esmaltada



Ernesto Cardenal © Agence France-Presse



*Ernesto Cardenal lee sus poemas en La Chascona (Santiago, Chile)
© Foto Roman Bonnefoy*

